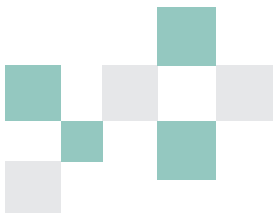


Ejército del Pueblo Paraguayo, ¿un nuevo grupo insurgente o simples bandidos?

Jeremy McDermott

- El grupo rebelde más reciente de América Latina, el Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP), formado oficialmente en 2008 pero cuyas raíces se remontan a 1992, cuenta apenas con unos treinta combatientes.
- Los secuestros parecen ser una buena fuente de sus ingresos, que se complementan con la extorsión y los asaltos. Parece haber asimismo una alta probabilidad de que obtenga pagos extorsivos de los productores de marihuana que están en su área de influencia.
- Su ideología plantea abolir el “sistema parlamentario liberal burgués” y sustituirlo por “un régimen de congresos populares”.
- Hasta ahora, la lucha de la Policía contra el grupo ha sido ineficaz, y el Ejército, que lo enfrenta desde hace unos meses, no ha logrado mucho más en lo que concierne a la destrucción del EPP.
- En todo caso, es un error calificar al EPP de mera banda delictiva. De esta manera se subestima la amenaza que representa el grupo y la resonancia que alcanza su discurso político.



Contenido

Desarrollo del EPP	3
Financiamiento de la revolución.....	3
Ideología.....	7
Vínculos internacionales	7
Liderazgo, estructura y capacidades	9
Las fuerzas de seguridad.....	10
El EPP se divide.....	11
Intercambio de prisioneros	12
El futuro del EPP.....	12





El grupo rebelde más reciente de América Latina, el Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP), cuenta apenas con unos treinta combatientes. Sin embargo, ocupa cotidianamente la primera plana de los diarios locales y pone en evidencia la debilidad de numerosas instituciones paraguayas. Sus acciones se concentran en una pequeña parte de este país sin acceso al mar, con escasas posibilidades de extenderse a otras zonas. Aun cuando profesa una ideología marxista-leninista, cabe preguntarse si es algo más que una pandilla de bandidos dedicados al secuestro y la extorsión. El gobierno paraguayo se niega a reconocerlo como insurgencia y lo califica de mero grupo delictivo. ¿Está subestimando la amenaza?

Desarrollo del EPP

Si bien el EPP se formó oficialmente el 1 de marzo de 2008, sus raíces se remontan a los primeros días de la democracia, cuando cayó la dictadura militar del general Alfredo Stroessner (1953-1989) y se permitieron nuevamente la expresión y el activismo políticos.

En 1990, tras la caída de la dictadura, Alcides Oviedo Brítez, un hombre nacido en el seno de una familia pobre del departamento de Itapúa, en la frontera con Argentina, fue a estudiar teología en la Universidad Católica de Asunción. Una vez en la capital, Oviedo quedó cautivo en la explosión de actividad política de izquierda detonada por la caída de la dictadura. En 1992 conoció a un agitador de izquierda, Juan Arrom Suhurt, quien ese año fue uno de los fundadores del partido político Movimiento Patria Libre (MPL). Ya expulsado del programa de teología y alejado de la vocación sacerdotal, Oviedo había desarrollado por entonces un interés en la lucha armada revolucionaria. También se enamoró de una militante radicalizada, oriunda del departamento nortero de Concepción. Oviedo se casó con Carmen Villalba y, junto con Arrom, la pareja conformó el núcleo de una célula radical de izquierda que crecería hasta convertirse en el EPP.

Un exsecretario general de Patria Libre, Dionisio Cristóbal Olazar, quien más tarde pasó a ser un testigo clave contra el EPP, declaró que ya en 1992 había comenzado la formación de un grupo armado, en el que Oviedo ocupaba un lugar central¹.

Financiamiento de la revolución

Secuestros

Los secuestros no fueron la primera opción a la que recurrió el EPP con el propósito de recaudar dinero para la causa revolucionaria. En 1997, Oviedo y Carmen Villalba reunieron un pequeño grupo con el plan de asaltar un banco en la ciudad de Choré, en el departamento de San Pedro, al norte del país. Cuando la policía detectó sus actividades y los arrestó, los integrantes del grupo ya habían logrado excavar un túnel de casi ochenta metros hacia la bóveda del banco. Los seis involucrados en el intento de robo bancario fueron sentenciados a tres años de prisión. En los archivos penitenciarios consta que Carmen Villalba recibió al menos quince visitas de Juan Arrom².

Una vez en libertad, a principios del año 2000, el grupo se puso nuevamente en acción, reclutando más miembros y planeando una nueva táctica para recaudar fondos. El secuestro no era solo un método para recaudar dinero, sino también una manera de enviar un mensaje claro, ya que se apuntaría a que las víctimas fueran miembros importantes de la clase dirigente paraguaya. De los veintisiete secuestros vinculados al EPP, los cinco de más alto perfil aportaron ganancias significativas que permitieron el desarrollo del grupo armado.

1 *ABC Color*. "Cristóbal Olazar confirma la formación de grupo paramilitar", 18 de marzo de 2008. Disponible en <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/policiales/cristobal-olazar-confirma-la-formacion-de-grupo-paramilitar-1052194.html>.

2 Andrés Colman. "Primera Misión Armada", capítulo 2 del libro EPP: *la verdadera historia*, publicado por el *diario Última Hora* en 2011.



María Edith Bordón de Debernardi fue raptada en un parque de las afueras de Asunción el 16 de noviembre de 2001. Pasó sesenta y cuatro días en cautiverio. Era la nuera de Enzo Debernardi, un funcionario de la dictadura militar que había participado en la construcción de la represa hidroeléctrica de Itaipú, el mayor proyecto de infraestructura del Paraguay. Debernardi también había sido ministro de Hacienda del primer gobierno posterior a la dictadura.

Bordón identificó más tarde a Juan Arrom como jefe del equipo que había efectuado el secuestro, y a Carmen Villalba como la mujer que la alimentó y cuidó durante su cautiverio. El grupo exigió un rescate de doce millones de dólares, que tras prolongadas negociaciones se redujo a un millón. Cuando aún no se había resuelto el secuestro, la policía recibió información de inteligencia sobre la participación de miembros de Patria Libre, y detuvo a Juan Arrom junto con otro dirigente partidario, Anuncio Martí. Ambos fueron torturados durante los interrogatorios sobre el paradero de Bordón. A pesar de la abundante evidencia contra Arrom, incluidos 350.000 dólares que se habían pagado como primera cuota del rescate, los dos líderes de Patria Libre recibieron libertad bajo fianza. De inmediato huyeron a Brasil, donde consiguieron asilo político a causa de la tortura que habían padecido a manos de la policía. En Paraguay también se emitieron órdenes de arresto para Oviedo y Carmen Villalba.

Con el exilio de Arrom, el grupo perdió a su líder político más activo. Oviedo y Carmen Villalba decidieron enfocarse entonces en la construcción de su capacidad militar. Carmen Villalba ya había reclutado a sus hermanos menores, Osvaldo y Liliana, quienes pronto pasarían a ser actores de importancia clave en la formación del EPP.

Los revolucionarios se perdieron de vista. Sin dar señales de existencia, se dedicaron a reclutar miembros, entrenarse y armarse. Pero el 16 de julio de 2003 salió a la luz abundante evidencia de su actividad, cuando la policía acudió a registrar una finca de San Pedro donde los vecinos habían denunciado

actividades extrañas. Al llegar al lugar, los agentes policiales fueron recibidos con disparos. Tras un tiroteo, solo encontraron a una mujer en el interior de la propiedad: Carmen Villalba. Al parecer, ella había aguantado el fuego policial hasta que sus compañeros pudieran escapar. En la casa había un arsenal que incluía lanzacohetes, ametralladoras, rifles automáticos, granadas, explosivos y cinco mil balas. Además de armas, había uniformes, radios, chalecos antibalas, teléfonos satelitales y celulares. La policía llegó a la conclusión de que la finca se había utilizado como campo de instrucción militar para una célula de combatientes que habían recibido entrenamiento y armamento de alto calibre. En una computadora que también fue incautada en la finca, se hallaron listas de potenciales blancos de secuestro, evidencia de que el caso de María Edith Bordón no había sido un acontecimiento aislado.

Carmen Villalba no habría de permanecer mucho tiempo a disposición del estado. El 24 de junio de 2004 escapó de la cárcel de mujeres del Buen Pastor, en Asunción, y no tardó en reunirse con Oviedo. Pero esta reunión tampoco duró demasiado, ya que la pareja quedó expuesta en otro encuentro casual con las fuerzas de seguridad. El 2 de julio de 2004, en Ñemby, una localidad de las afueras de Asunción, la policía intentó detener un camión para un control de rutina. Tal como había ocurrido antes, los agentes fueron recibidos con disparos y respondieron de la misma manera. Uno de los tiradores, que resultó ser Oviedo, fue herido en una pierna. La otra persona, que solo pudo ser reducida por la policía cuando se quedó sin municiones, era nada menos que Carmen Villalba.

Más tarde, la policía encontró la casa de la ciudad de San Lorenzo, en las afueras de Asunción, donde habían permanecido Oviedo y Carmen Villalba. Allí había información muy valiosa, que incluía manuales de operaciones y un video en el que aparecían diversas personas practicando un operativo de secuestro. Algunos rostros del video eran nuevos, como los de Aldo Meza y su hermana Magna. La importancia de ambos personajes se conocería más tarde, aunque el



blanco del secuestro que el grupo estaba ensayando no tardó en salir a la luz.

Ni el exilio de Arrom ni el encarcelamiento de Oviedo y Carmen Villalba detuvieron las actividades de los revolucionarios. El lugar de Arrom fue ocupado por otro dirigente de Patria Libre, Osmar Martínez, secretario general del partido. El lugar de Oviedo como líder militar del grupo fue heredado por el hermano menor de Carmen Villalba, Osvaldo, con la experta colaboración de otro recluta, Manuel Cristaldo Mieres. Esta nueva generación de dirigentes estaba a punto de llevar a cabo el golpe más espectacular del EPP.

El 21 de septiembre de 2004, Cecilia Cubas, de treinta y un años de edad, hija del expresidente paraguayo Raúl Cubas (1998-1999), regresaba a su casa de Asunción en su Nissan Patrol. Cuando se aproximaba a la vivienda, un VW Santana frenó repentinamente frente a su vehículo, mientras un Ford Escort se estacionaba detrás, impidiéndole retroceder. Cinco personas salieron de los automóviles y dispararon veintiséis tiros contra la camioneta de la víctima, principalmente con pistolas de 9 mm. Sacaron por la fuerza a la hija del expresidente y se la llevaron en el VW. El secuestro, obviamente muy bien ensayado y ejecutado de manera impecable, se realizó en poco más de un minuto.

Este secuestro fue primera plana, no solo en Paraguay sino también en los medios internacionales. El 14 de noviembre de 2004 se hizo el único pago del rescate, una suma de 800.000 dólares según la familia y de 300.000 dólares según fuentes del EPP. El dinero se dejó en una localidad rural, a más de cien kilómetros de la capital paraguaya. Tras el pago del rescate la familia no volvió a tener noticias de los secuestradores ni de su hija hasta el 16 de febrero de 2005, cuando el cadáver de Cecilia Cubas apareció sepultado bajo una casa de Ñemby.

La casa fue hallada luego de que unos testigos revelaran que habían visto allí a Mieres y Magna Meza, en el marco de la investigación sobre el lugar don-

de se había filmado el video del entrenamiento para el secuestro. Y, en efecto, esa era la casa del video. Pero al registrar el lugar, los investigadores también encontraron un piso de cemento con un sector que a todas luces se había colocado hacía poco tiempo. Creyendo que podría tratarse de un escondite de armas, excavaron el piso y se encontraron con el hedor del cuerpo en descomposición.

Pasaron cuatro años más hasta que tuvo lugar el siguiente secuestro de alto perfil, aunque esta vez fue un crimen de oportunidad. El 31 de julio de 2008, cuando Luis Alberto Lindstron arribó a su hacienda situada en la zona de Kurusu de Hierro, en el sur de Concepción, se encontró con que lo esperaban cinco hombres armados. Dos de ellos eran Óscar Villalba y Mieres. El grupo en realidad no planeaba secuestrar a Lindstron, sino exigirle la entrega de 80 millones de guaraníes (alrededor de 18.000 dólares). La policía fue alertada y concurrió al lugar, pero en el subsiguiente tiroteo resultaron heridos dos agentes, mientras los rebeldes escapaban con Lindstron como rehén. El EPP llamó al abogado de la familia Lindstron para exigir un rescate de un millón de dólares, que más tarde se redujo a 130.000. Durante los cuarenta y tres días que pasó en cautiverio, Lindstron fue trasladado constantemente de un lugar a otro dentro de un área geográfica limitada, entre Arroyito y Horqueta, dos bastiones del EPP. Las negociaciones estuvieron a cargo de Mieres, quien recogió en persona el dinero del rescate. Lindstron recobró su libertad el 12 de septiembre de 2008, pero en mayo de 2013 fue asesinado por presuntos guerrilleros.

Menos de un año más tarde de la liberación de Lindstron, el 15 de octubre de 2009, el ganadero Fidel Zavala se encontraba en su hacienda, situada unos 80 kilómetros al norte de la ciudad de Concepción, cuando diez hombres fuertemente armados irrumpieron en el lugar. El líder del grupo, más tarde identificado por testigos como Osvaldo Villalba, recomendó a Zavala que se llevara un par de buenos libros porque iba a pasar bastante tiempo en la montaña. Los rebeldes cargaron la camioneta de Zavala



con explosivos, que más tarde hirieron a dos policías al detonarse.

En un primer momento, el EPP exigió un rescate de cinco millones de dólares. Tras prolongadas negociaciones, por momentos muy reñidas, los rebeldes aceptaron un pago de 550.000 dólares a principios de enero de 2010, con la condición adicional de que la familia Zavala entregara treinta cabezas de ganado a las comunidades pobres de la zona. Una vez liberado, el ganadero declaró que había permanecido en trece campamentos diferentes, nunca demasiado lejos del lugar donde se produjo el secuestro. Zavala logró identificar a Osvaldo Villalba, Mieres y Magna Meza. Dijo que el grupo estaba muy bien preparado y disponía de escondites diseminados por toda la zona, provistos de víveres y otros suministros.

El último secuestro de alto perfil que llevó a cabo el EPP fue el de Arlan Fick, un adolescente que cumplió diecisiete años en cautiverio. Hijo de un hacendado menonita de San Pedro, Fick fue raptado el 10 de abril de 2014. Su padre, Álcido Fick, con quien el autor de este artículo mantuvo una entrevista, pagó un rescate de 500.000 dólares sin exigir pruebas de vida. También debió entregar víveres y productos básicos por valor de 50.000 dólares a comunidades de Arroyito y Kurusu de Hierro, en el departamento de Concepción. En octubre se dio a conocer un video como prueba de vida. En él aparece Fick en compañía de otro rehén, el oficial de policía Edelio Morínigo, secuestrado en junio (véase más sobre este caso en la sección “Intercambio de prisioneros”).

Cuando se le preguntó por qué el EPP había conservado a Fick tras el pago del rescate, el ministro del Interior Francisco de Vargas explicó que esto mantiene al grupo “en el foco de los medios sin necesidad de hacer nada. Menoscaban al gobierno diciendo que el gobierno no puede hacer nada con ellos y que no está haciendo nada para liberarlo. Así envían el mensaje de que están ganando”.

Extorsión y asaltos

De acuerdo con fuentes de Concepción y San Pedro que el autor de este artículo consultó en el terreno, el EPP exige dinero a los hacendados y ganaderos de su zona de influencia. Estos pagos extorsivos se denominan “impuestos revolucionarios”. Los rebeldes también suelen robar ganado, usualmente para alimentarse, y por lo que se supo han asaltado a empresarios y viajeros de comercio. Es probable que tales acciones sirvan para cubrir las necesidades diarias de alimentación y aprovisionamiento del grupo, mientras que los rescates de los secuestros se utilizan para adquirir municiones y explosivos, así como para reclutar más combatientes.

¿Vínculos con el narcotráfico?

Otros grupos rebeldes –como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc)– han entablado hace tiempo relaciones con el narcotráfico, de modo tal que hoy al menos la mitad de sus ingresos provienen de la coca y la cocaína. Lo mismo ocurre con los remanentes de Sendero Luminoso en el Perú. Paraguay es el principal productor de marihuana en América del Sur. ¿Es posible que el EPP se haya involucrado en el narcotráfico de su país?

Fuentes del Ministerio del Interior, la Fiscalía General y la Secretaría Nacional Antidrogas de Paraguay (Senad) declararon que no hay casos abiertos en los que se vincule al EPP con el narcotráfico. Sin embargo, todos coinciden en señalar la alta probabilidad de que el EPP obtenga pagos extorsivos de los productores de marihuana que se encuentran en su área de influencia, cuya presencia fue confirmada por el coronel Ramón Benítez, jefe de la Fuerza de Tarea Conjunta (FTC) que persigue a los rebeldes.

Luis Rojas, de la Senad, cree que el EPP ha hecho algo más que exigir pagos a los productores de marihuana. En agosto de 2013 se incautaron 1,8 toneladas de cocaína en Puentesío, una localidad de Concepción. Al costado de la pista clandestina utilizada para



los vuelos que transportaban las drogas se encontraron uniformes, distintivos y otros materiales del EPP, lo cual sugiere que los rebeldes ofrecían protección a los narcotraficantes. También se sospecha que el EPP cuenta con vínculos internacionales del narcotráfico que facilitan la provisión de armas y municiones³. Sin embargo, cabe señalar que todas las armas incautadas a los rebeldes o vistas en sus videos podrían haber sido robadas a las fuerzas de seguridad paraguayas, lo cual sugiere que el grupo aún carece de un canal internacional para el contrabando de armamento.

No obstante, hay un potencial contacto internacional para una de las facciones del EPP. Rubén Darío López Fernández (31), quien se hace llamar *Raúl Reyes*, escapó de la cárcel de Concepción junto con otros seis reclusos en noviembre de 2013. El hombre que lideró la fuga fue Osmar de Souza Junior, cabecilla del Primeiro Grupo Catarinense (PGC), una banda del crimen organizado transnacional brasileño, con presencia en Perú y Paraguay. Se cree que López se hizo amigo de De Souza en la cárcel y podría haber mantenido el contacto con él, estableciendo así una valiosa conexión delictiva internacional.

Rojas cree que el EPP no se limita a extorsionar a los productores de marihuana y proteger a los narcotraficantes, sino que ya ha incursionado en la producción desarrollando sus propios cultivos. Tal hipótesis se basa en la cercanía entre algunos campamentos del EPP y los centros de producción de marihuana, ciertas fotos de guerrilleros en plantaciones de cannabis y un video en el que se ve al grupo preparando un terreno de cultivo en un área boscosa⁴.

En vista de su escaso número y su necesidad de custodiar a los secuestrados, parece improbable que los rebeldes cuenten con recursos para involucrarse extensivamente en el negocio de las drogas. En respuesta a las acusaciones, el EPP difundió un comunicado en el que niega vínculos con el narcotráfico y asegura que las declaraciones del gobierno son un intento de manchar la reputación del grupo.

Ideología

Alcides Oviedo enunció los fundamentos ideológicos del EPP en un libro de ciento cincuenta páginas que escribió en prisión. El autor del presente artículo consiguió un ejemplar del volumen, presentado el 19 de julio de 2011. Allí Oviedo se explaya sobre lo que denomina “Revolución Francista del siglo XXI”, usando como inspiración al dictador José Gaspar Rodríguez de Francia, que gobernó el país entre 1814 y 1840. A todas luces, Oviedo intenta hacer con el doctor Francia lo mismo que Hugo Chávez en Venezuela con el héroe de la independencia Simón Bolívar.

“El francismo del siglo XXI no está comprometido con la democracia de los ricos. Por el contrario, quiere destruirla para, en su lugar, construir la democracia del pueblo, revolucionaria, seria y combativa”, escribió Oviedo en su libro *Programa político del Ejército del Pueblo Paraguayo*.

En el prólogo del libro, escrito por su esposa Carmen Villalba, se afirma que el EPP plantea abolir el “sistema parlamentario liberal burgués” y sustituirlo por “un régimen de congresos populares”.

Vínculos internacionales

A pesar de haber llegado treinta años más tarde que la mayoría de las agrupaciones insurgentes latinoamericanas de izquierda, el EPP no se desarrolló aisladamente, sino que, como mínimo, forjó estrechos vínculos con otros dos grupos guerrilleros.

3 *ABC Color*. “Sospechan que narcos proveen armas al EPP”, 26 de agosto de 2013. Disponible en <<http://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/sospechan-que-narcos-proveen-armas-al-epp-610765.html>>

4 *Última Hora*. “EPP pasa del ‘impuesto al narco’ a producir su propia droga, según la SENAD”, 2 de octubre de 2014. Disponible en <<http://www.ultimahora.com/epp-pasa-del-impuesto-al-narco-producir-su-propia-droga-segun-la-senad-n835092.html>>



El primero fue el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, un movimiento chileno de guerrilla urbana que se formó durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990). En su momento culminante, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez contó con más de mil miembros, y en 1986 llevó a cabo un intento fallido de asesinar al dictador chileno. En esa oportunidad, los guerrilleros mataron a cinco guardaespaldas e hirieron a otros once, pero Pinochet salió ileso.

De acuerdo con fuentes de las unidades antisecuestro del Paraguay, Oviedo y Carmen Villalba hicieron una serie de viajes a Chile entre 1995 y 1996, donde se cree que recibieron entrenamiento militar básico, que incluyó manejo de armas, uso de explosivos, tácticas de guerrilla y secuestro de personas.

La segunda relación, mucho más importante, fue la que el EPP entabló con las Farc de Colombia. La evidencia más temprana de este vínculo provino de archivos digitales incautados en el campamento de Luis Édgar Devia Silva, *Raúl Reyes*, quien fue asesinado en Ecuador durante un bombardeo aéreo, en mayo de 2008⁵.

En uno de los mensajes hallados en estos archivos de las Farc, fechado el 3 de julio de 2003, se hablaba de tres a cinco “paraguayos de Patria Libre con los que hemos hecho algunos trabajos financieros en su país”, que llegarían el 20 de julio de ese año para realizar un curso de entrenamiento. Fuentes de la policía antisecuestro de Paraguay dijeron al autor de este artículo que se había obtenido información sobre la presencia de Mieres en Ecuador alrededor de aquella fecha, desde donde se cree que cruzó a Colombia⁶.

También resulta claro que las Farc estuvieron involucradas en el planeamiento del secuestro de Cecilia Cubas, ya que en otro mensaje se afirmaba que:

El objetivo económico está listo. Ellos tienen la inteligencia, armas, carros, casas y el grupo que haría el operativo. Buscan sacar cinco millones de los verdes y están en capacidad de guardar el toro hasta por seis meses. Que la colaboración que piden es que Hermes vaya e inspeccione los sitios y dé recomendaciones al grupo operativo y la mejor manera de negociar y cobrar.

“Hermes” se refiere a *Hermes Aguilar*, alias de Osley Jurado Palomino, quien en Paraguay se hacía llamar *Mauricio Valverde*. De acuerdo con investigaciones que realizó el autor del presente artículo en Colombia, Jurado Palomino es uno de los negociadores que representan a las Farc en las conversaciones de paz entre esta organización guerrillera y el gobierno colombiano, en La Habana, Cuba.

Olazar, exsecretario general de Patria Libre, dijo que Jurado Palomino pasó varios meses en Paraguay haciendo entrenamientos e incluso lo visitó en su casa⁷. Jurado Palomino también podría haber sido uno de los dos guerrilleros que dirigieron las prácticas militares de los rebeldes paraguayos a comienzos de 2005. La información sobre este curso fue aportada por Rubén Darío Bernal, apodado “el guerrillero arrepentido” por los medios paraguayos, quien desertó del EPP en el departamento de Concepción el 30 de abril de 2006. Durante las trece horas que duró su testimonio, grabado el 3 de mayo, Bernal describió cómo había sido reclutado por Patria Libre y había asistido a un curso en una zona rural de Sidepar, en el límite entre los departamentos de Caaguazú y Canindeyú. De acuerdo con sus declaraciones, el curso estuvo a cargo de dos miembros de las Farc, quienes entrenaron a veinte paraguayos entre los

5 International Institute for Strategic Studies. “The Farc Files: Venezuela, Ecuador and the Secret Archive of ‘Raúl Reyes’”, 10 de mayo de 2011. Disponible en <<https://www.iiss.org/en/publications/strategic%20dossiers/issues/the-farc-files--venezuela--ecuador-and-the-secret-archive-of---39-ra--250-l-reyes--39-8716>>

6 Entrevista del autor con el comisario principal Francisco Resquín Chamorro, de la policía antisecuestro, 22 de agosto de 2014, en Asunción.

7 *Ultima Hora*. “Vi formarse al EPP y también recibí entrenamiento guerrillero”, 22 de octubre de 2009.



que se contaban tres mujeres⁸. Bernal también identificó a Osvaldo Villalba, Manuel Cristaldo Mieres y Magna Meza entre las personas que participaron en aquellas prácticas. En aquel momento se había descubierto que la columna andaba por la zona, ya que el 27 de agosto de 2005, cuando dos policías investigaban la presencia de un grupo armado en Yasy Cañy, Canindeyú, se produjo un tiroteo en el que murió uno de los agentes.

Una vez finalizado el entrenamiento, la columna de guerrilleros estuvo desplazándose hacia el norte durante varios meses, hasta llegar al departamento de Concepción. Esta columna estaba fuertemente armada con AK47, FAL, M16, AR15, ametralladoras Uzi, pistolas de 9 mm, bazukas y lanzagranadas. El EPP ha permanecido en Concepción desde entonces.

La unidad de las Farc que entrenó a los miembros del EPP fue presuntamente la columna móvil Jacobo Arenas, uno de los frentes más beligerantes de la agrupación, activo en el departamento colombiano de Cauca.

Se cree que Osmar Martínez, exsecretario general de Patria Libre y una de las personas que comandó el secuestro de Cecilia Cubas, también desarrolló vínculos internacionales, inicialmente en Venezuela, y más tarde, en el año 2000, durante un viaje a Roma, Libia e Irlanda⁹. Martínez, que hoy cumple una sentencia de treinta y cinco años por el secuestro de Cecilia Cubas, fue arrestado en posesión de un CD del Movimiento Continental Bolivariano (MCB), una organización de izquierda con sede en Venezuela que actualmente está acusada de apoyar a las Farc o incluso de ser su portavoz.

No se han encontrado pruebas sólidas de otros vínculos con las Farc desde 2005, pero la fiscal Sandra

Quiñónez, tal vez la funcionaria paraguaya que más sabe sobre el EPP, dijo en agosto de 2014 que es preciso tomar medidas para evitar que las Farc actúen en el país.

Liderazgo, estructura y capacidades

Si se pone entre paréntesis la ideología, podría decirse que el EPP es poco más que un clan delictivo. La mayoría de sus miembros son parientes o crecieron juntos en Concepción. De acuerdo con una investigación del diario paraguayo Última Hora, todos los integrantes identificados del EPP, con la excepción de cuatro, provienen de apenas ocho familias¹⁰.

Aunque se encuentra en prisión, Oviedo continúa siendo el “centro gravitacional del EPP”, dijo el general Óscar Pavón, comandante de la Cuarta División de Infantería paraguaya, con sede en Concepción¹¹. Oviedo y Carmen Villalba permanecen en contacto con los rebeldes por medio de su hija de dieciocho años, quien viaja con frecuencia entre las cárceles de Concepción y Asunción, donde están reclusos respectivamente sus padres.

El líder en el terreno es Osvaldo Villalba, dato confirmado por Fidel Zavala, una de las personas secuestradas. Tras su liberación, Zavala proporcionó a las autoridades información detallada sobre el grupo. De acuerdo con sus declaraciones, el segundo en el mando, después de Osvaldo Villalba, es Mieres, “frío y calculador como el que más”, y en tercer lugar se encuentra Magna Meza. Zavala también mencionó a Alejandro Ramos, exdirigente de la Organización Campesina del Norte (OCN), una asociación campe-

8 Andrés Colman. 2011. EPP - *La verdadera historia*, Fascículo 8: *Guerrillero arrepentido*.

9 Entrevista del autor con una fuente oficial especializada en el EPP que prefiere permanecer anónima, 20 de agosto de 2014, Asunción.

10 *Última Hora*. “El EPP está estructurado por clanes familiares, parejas y compueblanos”, 13 de junio de 2014. Disponible en <<http://www.ultimahora.com/el-epp-esta-estructurado-clanes-familiares-parejas-y-compueblanos-n802986.html>>

11 Entrevista del autor con el general Pavón en Concepción, 25 de agosto de 2014.



sina de Concepción que mantiene estrechos lazos con los rebeldes. Zavala describió a Ramos como “la persona pensante del grupo, con cierto nivel de conocimiento, que adoctrina al grupo”¹².

El EPP ha llevado a cabo más de cien acciones armadas, la gran mayoría en el sur de Concepción y el norte del departamento de San Pedro. Entre ellas se incluyen secuestros, ataques a propiedades, atentados contra puestos policiales o militares aislados, bombas colocadas en medios de comunicación y en una sucursal de la Fiscalía General, dos ataques a torres de electricidad (octubre de 2012 y julio de 2014) y una serie de emboscadas. En estos atentados han muerto más de cincuenta personas, tanto civiles como de las fuerzas de seguridad.

Los militares y policías consultados por el autor han manifestado respeto por la disciplina y la capacidad táctica del EPP. Esto no se debe solo a las prácticas con las Farc, sino también al hecho de que varios miembros del EPP hicieron el servicio militar en Paraguay, donde aprendieron tácticas militares básicas y manejo de armas.

Tal vez gracias al entrenamiento impartido por miembros de las Farc, el EPP posee un conocimiento sofisticado sobre el uso de explosivos, dato que confirmó la Dirección de Material Bélico de Paraguay (Dimabel) luego de analizar el manual del EPP y el uso de explosivos que han hecho los guerrilleros hasta la fecha¹³.

No obstante, el verdadero secreto de la supervivencia del EPP es el apoyo que le brinda la población

local en su zona de influencia. Este factor, sumado a los lazos de parentesco que unen a la mayoría de los integrantes del grupo, así como a su red de apoyo, dificulta considerablemente a las fuerzas de seguridad la obtención de información sobre el grupo.

El EPP posee cuatro tipos de miembros diferentes: el núcleo militar de combatientes de tiempo completo, formado por unas treinta personas; unos cincuenta combatientes y milicianos de tiempo parcial, que suministran al núcleo militar la seguridad inmediata y la información de inteligencia; la red de logística, cuyo número se estima en doscientas personas; y por último, los simpatizantes locales, que no desempeñan un papel activo en el grupo pero tampoco denuncian sus movimientos y actividades, aunque sí los mantienen al tanto sobre lo que hacen las fuerzas de seguridad.

Las fuerzas de seguridad

Mientras que muchas fuentes paraguayas atribuyen un alto nivel de profesionalismo a las filas rebeldes, casi todas aseguran que la policía está afectada por una corrupción galopante. Esto fue confirmado por el actual ministro del Interior y responsable de la fuerza policial, Francisco José de Vargas¹⁴, así como por Rafael Filizzola, extitular de la cartera.

Antes de que Horacio Cartes asumiera la presidencia, en agosto de 2013, la lucha contra el EPP se hallaba a cargo de la policía. La unidad antisequestro, que ha seguido la pista del grupo desde el secuestro de Bordón (2001), suministraba la información de inteligencia, mientras que las Fuerzas de Operaciones de la Policía Especializada (Fope), entrenadas por colombianos y estadounidenses, eran el brazo operativo.

Tal vez debido a la falta de resultados y a las acusaciones de corrupción que recibe la policía, el presi-

12 *ABC Color*. “El testimonio clave del caso”, 23 de junio de 2014. Disponible en <<http://www.abc.com.py/edicion-impresas/suplementos/judicial/el-testimonio-clave-del-caso-1258043.html>>

13 *ABC Color*. “Impresionante manejo de explosivos del EPP, según informe de Dimabel”, 18 de noviembre de 2010. Disponible en <<http://www.abc.com.py/edicion-impresas/politica/impresionante-manejo-de-explosivos-del-epp-segun-informe--de-dimabel-185974.html>>

14 Entrevista del autor con De Vargas, en Asunción, 18 de agosto de 2014.



dente Cartes envió al Congreso una reforma para permitir la actuación del ejército contra el EPP. La ley 5036/13 modificó la ley de defensa nacional y seguridad interior con el fin de permitir la participación de los militares en la seguridad interna. El presidente estableció a continuación la Fuerza de Tarea Conjunta (FTC), que se encuentra al mando de un oficial del ejército y responde directamente al poder ejecutivo. De acuerdo con el exministro Filizzola:

El presidente no confía en la policía y ha puesto la lucha contra el EPP en manos de un militar que responde directamente a él. Es un error garrafal. No hay presupuesto ni el ejército tiene experiencia en trabajar con la Fiscalía. Entre la policía y el ejército existe una gran rivalidad, que se remonta a los años de la dictadura. Todo este asunto no es más que una improvisación gigantesca¹⁵.

El coronel Ramón Benítez, comandante de la Fuerza de Tarea, admitió en una entrevista con el autor de este artículo que la mayor flaqueza de las fuerzas de seguridad es su falta de información de inteligencia sobre el EPP, sumada a la escasez de recursos. “Necesitamos más tecnología. Solo tenemos dos helicópteros disponibles, uno de la policía y otro del ejército. Necesitamos construir otra base en pleno territorio del EPP”, añadió el coronel Benítez¹⁶.

El ejército no ha logrado mucho más que sus predecesores de la fuerza policial en lo que concierne a la destrucción del EPP. Además, los militares han recibido constantes acusaciones de violaciones a los derechos humanos y abusos de autoridad.

Resulta difícil entender cómo es que más de mil policías y soldados son incapaces de destruir, o al menos contener, al EPP, considerando que actúan en una zona geográfica pequeña. Y Concepción no es

la selva meridional de Colombia, con sus espesuras casi impenetrables, donde actúan muchas unidades de las Farc. En su mayor parte consiste en tierras de cultivo levemente onduladas, salpicadas de ocasionales áreas boscosas. No cabe duda de que las fuerzas de seguridad disponen de escasa inteligencia. En esencia se dedican a patrullar la zona, con la esperanza de toparse con algún campamento guerrillero o sorprender a los rebeldes en acción. El ministro del Interior aseveró que la Fuerza de Tarea Conjunta está “literalmente trabajando a ciegas” en lo que concierne a las tareas de inteligencia.

La policía ha probado un sistema de pagos por información, que en Colombia resultó muy efectivo. Sin embargo, el exministro Filizzola advirtió que ciertos elementos corruptos de la institución policial “manipularon el sistema de recompensas para obtener ganancias personales. Entregaban solo un porcentaje de la recompensa prometida y se quedaban con el resto. En consecuencia, la credibilidad del programa quedó destruida”.

El EPP se divide

Mientras el autor se encontraba en Concepción, en agosto de 2014, corrían rumores de que una de las cuatro columnas del EPP estaba descontenta con la cúpula, y viceversa. Hacia septiembre ya había salido a la luz evidencia de que, en efecto, la columna conducida por los hermanos Albino y Alfredo Jara Lareta, de veintidós y veintitrés años, respectivamente, se había escindido del EPP para constituirse en una facción disidente autodenominada Asociación Campesina Armada (ACA), cuyo número se estimaba en ese momento en unos trece combatientes.

Durante el mes de septiembre se produjeron varios choques entre la Fuerza de Tarea Conjunta y la ACA¹⁷, en los que cayeron hasta cinco guerrilleros.

15 Entrevista del autor con el exministro del Interior Rafael Filizzola, el 19 de agosto de 2014 en Asunción

16 Entrevista del autor con el comandante de la Fuerza de Tarea Conjunta, coronel Ramón Benítez, el 25 de agosto de 2014 en Concepción.

17 Kyra Gurney. “Paraguay Security Forces Deal Major Blow to Dissident Guerrilla Group”, 22 de septiembre de 2014.



Ello sugiere no solo que la ACA es menos profesional que el EPP, sino que además no cuenta con el apoyo de la población civil, gracias al cual el EPP siempre ha logrado anticiparse a las fuerzas de seguridad.

Intercambio de prisioneros

El 5 de julio de 2014, el EPP llevó a cabo su primer secuestro sin motivación económica. Edelio Morínigo, un policía de veinticinco años de edad, fue raptado en Horqueta, Concepción, en plena zona de influencia epepista.

El 30 de septiembre llegó una carta a la casa de sus padres, en la que se exigía la liberación de miembros encarcelados del EPP a cambio de la libertad de Morínigo. Esta no era la primera vez que se mencionaba un intercambio de prisioneros. En mayo de este mismo año, Oviedo escribió una carta desde la cárcel en la que decía que el adolescente Arlan Fick solo sería liberado cuando los presos del EPP obtuvieran su libertad¹⁸.

La idea del intercambio de prisioneros no es nueva. A lo largo de muchos años, las Farc “coleccionaron” prisioneros políticos y miembros de las fuerzas de seguridad con la esperanza de forzar al gobierno colombiano a liberar guerrilleros presos. Esta estrategia fracasó después de que el ejército colombiano lograra rescatar a los rehenes de más alto perfil, incluida la excandidata presidencial Ingrid Betancourt, en julio de 2008. En el manual incautado del EPP, del que el autor posee una copia, también se analiza esta estrategia.

Disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-briefs/paraguay-security-forces-deal-major-blow-to-dissident-guerrilla-group>>

18 Kyra Gurney. “Paraguay Guerrillas ‘Demand Prisoner Swap, Threaten to Kill Hostage’”. *InSight Crime*, October 1, 2014. <http://www.insightcrime.org/news-briefs/paraguay-rebels-demand-prisoner-exchange-threaten-hostage?highlight=WjJlChAilCJlChAncyJd>

Parece improbable que el gobierno paraguayo acceda a las demandas de los rebeldes. “Está fuera de discusión”, dijo el ministro del Interior De Vargas, calificando esta táctica guerrillera de “juego perverso”.

El futuro del EPP

Tal vez la cuestión clave sea determinar si el EPP puede repetir en otras partes del país el sistema que desarrolló en una zona geográfica relativamente pequeña, entre el sur de Concepción y el norte de San Pedro, o si no es más que un clan delictivo con motivaciones ideológicas que cuenta con el apoyo de la población local en esta zona, pero es incapaz de duplicar tales condiciones en el resto del Paraguay. Con la pérdida de los dirigentes políticos de Patria Libre y el encarcelamiento de Alcides Oviedo, el ala política del EPP quedó severamente trunca. ¿Lo que queda es realmente algo más que un grupo de bandidos?

Desde el punto de vista político, la zona de operaciones del EPP es desde hace tiempo un bastión opositor. Durante la dictadura la región fue abandonada a su suerte porque se la consideraba un semillero de izquierda. Sin embargo, la pobreza y el abandono del estado que caracterizan a esta zona también se ven en muchas otras partes del país. Hace tiempo ya que el gobierno y la clase dirigente giran en torno a Asunción.

Fuera de Concepción/San Pedro, el EPP estuvo presente durante 2005 en el límite entre los departamentos de Caaguazú y Canindeyú, donde se llevó a cabo el entrenamiento con las Farc. Sin embargo, desde entonces no hay noticias de actividades suyas en esa zona.

En julio de 2010, la policía mató a Severiano Martínez, miembro del EPP, en el departamento del Alto Paraguay, situado en el extremo más septentrional del país. Aparentemente, Martínez había intentado llevar a cabo un secuestro junto con otras personas, y la policía temía que estuviera tratando de establecer una nueva célula del EPP. Pero el EPP nunca re-



conoció su muerte ni lo proclamó mártir, como ha ocurrido con otros rebeldes caídos, lo cual permite suponer que Martínez había abandonado el grupo y actuaba por su cuenta.

De acuerdo con una fuente de la unidad antisequestro, cierta información de inteligencia reveló que este año se celebró una reunión del EPP con el fin de debatir sobre el futuro del grupo. El jefe militar Osvaldo Villalba propuso continuar con la lucha armada en la zona habitual de operaciones, manteniendo la presión sobre las fuerzas de seguridad mediante acciones militares mientras se recluta a nuevos jóvenes para incrementar las filas. Esta idea fue cuestionada al parecer por Alejandro Ramos, el exdirigente de la asociación campesina, quien instó a desarrollar la actividad política y crear las condiciones necesarias para expandirse a otras partes del país. Villalba, a quien las fuentes no describen como el hombre más inteligente, habría ganado la discusión.

Cabe suponer que, tarde o temprano, las fuerzas de seguridad tendrán un golpe de suerte y encontrarán

el campamento principal del EPP o sorprenderán a la columna principal en algún desplazamiento. Si bien el EPP puede convocar a más de cien colaboradores, su núcleo está formado por unos treinta combatientes, la mayoría de ellos emparentados. Si caen muertos los dirigentes principales –Osvaldo Villalba o su hermana Liliana, Manuel Cristaldo Mieres o Magna Meza–, lo más probable es que el grupo de disuelva, a menos que Oviedo logre salir de la cárcel y lo reconstruya desde cero.

Sin embargo, hasta que llegue ese día, el EPP parece empeñado en continuar protagonizando los titulares paraguayos y dejar mal parado al gobierno. Por otra parte, todo indica que es incapaz de encender la chispa para propagar la insurgencia, aunque una alianza con los narcotraficantes podría suministrar a los rebeldes fondos suficientes para reclutar más miembros y armarse mejor. En todo caso, es un error calificar al EPP de mera banda delictiva. De esta manera se subestima la amenaza que representa el grupo y la resonancia que alcanza su discurso político.



Acerca del autor

Jeremy McDermott. Codirector del portal In-SightCrime, periodista especializado en investigaciones sobre narcotráfico, grupos guerrilleros, y todas las facetas de los grupos transnacionales de crimen organizado.

Pie de imprenta

Programa de Cooperación en Seguridad Regional-
Friedrich-Ebert-Stiftung (FES)

Calle 71 n° 11-90 | Bogotá-Colombia

Teléfono (57 1) 347 30 77

Fax (57 1) 217 31 15

www.fes-seguridadregional.org

Para solicitar publicaciones:

saruy.tolosa@fescol.org.co

ISSN 2357-6804

Programa de Cooperación en Seguridad Regional

El Programa de Cooperación en Seguridad Regional de la FES busca contribuir al debate y a la construcción de propuestas de política pública para atender los diversos problemas de seguridad en América Latina, en donde amenazas globales, regionales y locales plantean un panorama complejo, ante todo por el desafío que estos problemas, en particular el crimen organizado, representan a la gobernabilidad democrática en la región.

El programa cuenta con una amplia red de trabajo en América Latina, en la que participan expertos, funcionarios, legisladores y representantes de la sociedad civil de diversas disciplinas. Con apoyo de esta red y mediante diversos eventos y publicaciones, el Programa promueve el debate y la difusión de conocimientos sobre asuntos de seguridad regional.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung.